

## UN LIENZO INÉDITO DE MIGUEL JERÓNIMO DE CIEZA

Ana María Castañeda Becerra

### RESUMEN

Se da a conocer un lienzo inédito del pintor granadino Miguel Jerónimo de Cieza (1611-1685) que viene a enriquecer el catálogo de obras conocidas del pintor. La trascendental importancia del artista en el panorama de la escuela granadina anterior a Cano y su posterior inclinación hacia el arte del Racionero, justifican los esfuerzos por delimitar y conocer con detalle su personalidad.

### SUMMARY

We discuss an unpublished canvas by the Granada painter Miguel Jerónimo de Cieza (1611-1685), which constitutes a valuable addition to the catalogue of this artist's work. The great importance this painter had in the context of the Granada School before Cano, together with his later tendency towards the art of the Age of Reason, provide ample justification for a detailed study of his life and work.

Miguel Jerónimo de Cieza, pintor seiscientista de la escuela granadina y discípulo de Alonso Cano, representa el puente entre el antes y el después de la llegada del Racionero a Granada en 1652. Fue maestro, entre otros, de Ambrosio Martínez Bustos, Pedro Atanasio Bocanegra, Felipe Gómez de Valencia y de sus tres hijos pintores —Juan, José y Vicente—, por nombrar a los más destacados. Su labor en la Granada de la segunda mitad del siglo XVII fue importante, pues a través de su magisterio, el arte de Alonso Cano llegó a esta generación de pintores menores.

Sin embargo, y a pesar de que su producción artística debió ser extensa —su taller estuvo abierto por lo menos desde 1635, según tenemos constancia documental, hasta su fallecimiento en 1685—, sólo nos han llegado apenas una docena de lienzos, si bien hay algunos más de los que tenemos noticia de su existencia, y que hoy se encuentran desaparecidos o imposibles de localizar. Todos estos lienzos son posteriores a la llegada de Alonso Cano a Granada, percibiéndose su influencia paulatinamente en la obra del pintor. De todos ellos, sólo tres están fechados: «El Papa Nicolás V visita el cuerpo de San Francisco» (Museo de Bellas Artes de Granada) de 1658, «La Piedad» (Iglesia de San Pedro y San Pablo de Granada) en 1668, y «La Presentación de Jesús al pueblo» (Basílica de las Angustias de Granada) de 1669, con lo que el estudio cronológico de las obras del pintor se dificulta bastante; sólo podemos datar fehacientemente una década dentro de la producción del artista <sup>1</sup>.

El cuadro que presentamos, hasta ahora inédito, y procedente de una colección particular de Almería, se encuentra firmado y fechado en 1666 (Fig. 1). Es un óleo sobre lienzo cuyas medidas aproximadas son 170 x 110 cm.; su estado de conservación es bueno, sin haber sufrido repintes ni malas restauraciones apreciables. Se trata de un «San Francisco de Borja»,



Fig. 1.—Miguel Jerónimo de Cieza: «San Francisco de Borja». Colección particular (Almería).



Fig. 2.—Detalle



Fig. 3.—Detalle

y su salida a la luz pública supone una aportación muy estimable al conocimiento de la obra del pintor, en especial por la calidad del mismo dentro de su producción.

El santo se encuentra situado en el centro de la composición con los brazos abiertos y vestido con un rico hábito que nos hace recordar su posición social anterior como duque de Gandía. El traje es oscuro, salpicado por numerosas estrellas doradas, colgando del pecho dos ricos collares. Cuatro cabezas de querubines, dos a cada lado, rodean su rostro, y una corona encima de la cabeza nos señala su santidad. A ambos lados del santo, y de pie, se sitúan dos ángeles niños con los atributos del mismo: el de la izquierda lleva misal y rosario, elevando sus ojos al cielo (Fig. 2), mientras que el de la derecha lleva una vara de azucenas y mira al espectador (Fig. 3). El rostro de San Francisco de Borja muestra un intento de penetración psicológica en el personaje que denota su nobleza, al mismo tiempo que los ojos transmiten la tristeza del santo y su comunicación directa con Dios; el fondo del lienzo es neutro.

Poco hemos encontrado sobre la iconografía del santo. Reau opina que «Il n'existe de lui aucun portrait authentique. La pauvreté de son iconographie s'explique par sa canonisation tardive. Son attribut habituel est une "tête de mort couronnée" qui rappelle que sa résolution de renoncer au monde fut provoquée par la vue de la dépouille mortelle de la reine Isabelle. On le reconnaît aussi à son chapeau de cardinal ou à un ostensor devant lequel il est en adoration»<sup>2</sup>. Interián de Ayala, por su parte, tampoco concreta la iconografía del santo, anotando sólo que se le puede pintar con las insignias de doctor de la Iglesia<sup>3</sup>. Lo que sí es cierto es que el hecho más trascendente en la vida del santo, cuando abre el féretro y observa los restos mortales de la emperatriz Isabel haciéndole reflexionar sobre el tema de la muerte,

ocurre en Granada, por lo que es un tema en particular asociado a la historia de la ciudad, si bien no fue tratado con asiduidad por los pintores locales. Sólo tenemos constancia en la pintura granadina de la época de un «San Francisco de Borja» de Bocanegra, distinto a éste en composición, pintado en 1671 para las fiestas de canonización del santo celebradas por el Colegio de la Compañía de Granada. También Alonso Cano pintó otro diferente a los anteriores.

El hallazgo de esta pintura nos hace reflexionar sobre la importancia y necesidad de realizar una catalogación exhaustiva de la obra de pintores de la escuela barroca granadina; especialmente las que se encuentran en colecciones particulares de difícil acceso para el investigador, o también en conventos de clausura. Su salida a la luz pública enriquecería enormemente, con la aportación de datos novedosos, este periodo fecundo del panorama artístico de la ciudad <sup>4</sup>.

ANA MARÍA CASTAÑEDA BECERRA,  
Miembro de un Grupo de Investigación del  
Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada.

#### NOTAS

1. Para una visión completa de la vida y obra del pintor véase: CASTAÑEDA BECERRA, Ana M.<sup>a</sup>. *Los Ciezo, una familia de pintores del Barroco granadino I: Miguel Jerónimo*. Almería, Zéjel, 1992.
2. REAU, Louis. *Iconographie de l'Art Chrétien. Iconographie des saints*. T. III A-F, Paris, PUF, 1958, p. 542.
3. INTERIÁN DE AYALA, Juan. *El pintor cristiano y erudito*. T. III, Barcelona, Subirana, 1883, p. 254.
4. Mi agradecimiento al propietario de este lienzo por todas las facilidades que me ha brindado a la hora de realizar este artículo.